

PRÓXIMOS CONCIERTOS

LICEO DE CÁMARA XXI

ANM | Sala de Cámara

04/11/14 | 19:30h

VIKTORIA MULLOVA

Obras de J. S. Bach, D. Fujikura, G. Benjamin y S. Prokófiev

ENTRADAS

Público general: 10€ - 20€ | Último Minuto (<26 años y desempleados): 4€ - 8€

27/11/14 | 19:30h

CUARTETO DE JERUSALÉN

Obras de L. Janáček y E. Toldrá

ENTRADAS

Público general: 8€ - 15€ | Último Minuto (<26 años y desempleados): 3,20€ - 6€

SERIES 20/21 FRONTERAS

ANM | Sala de Cámara

19/11/14 | 19:30h

UTE LEMPER, voz

Una voz de culto, teatro y café

Obras de K. Weill, B. Brecht, M. Dietrich, A. Piazzolla, J. Brel y otros

04/12/14 | 19:30h

ANNE SOFIE VON OTTER, mezzosoprano

Douce France

Obras de G. Fauré, R. Hahn, C. Debussy, M. Ravel, C.-V. Alkan, C. Saint-Saëns, J. Kosma, N. Glanzberg, F. Poulenc, L. Ferré, C. Trenet, Barbara, F. Lemarque y G. Moustaki

ENTRADAS

Público general: 10€ - 20€ | Último Minuto (<26 años y desempleados): 4€ - 8€

Taquillas del Auditorio Nacional y Teatros del INAEM

www.entradasinaem.es

902 22 49 49

www.cndm.mcu.es

síguenos en   



NIPO: 035-14-002-8 / D. L.: M-26260-2014
Ilustración de portada: Pilar Perea y Jesús Perea



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA

Centro Nacional de Difusión Musical
CNDM

A Auditorio Nacional de Música

Centro Nacional de Difusión Musical

14
15

LETICIA MORENO violín
BERTRAND CHAMAYOU piano

LICEO DE CÁMARA XXI

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA | SALA DE CÁMARA | MIÉRCOLES 22/10/14 19:30h

I

Oliver RAPPOPORT (1980)

Dúo para violín y piano + (2014)

Enrique GRANADOS (1867-1916)

Sonata para violín y piano, H 127 (1912?)

Krzysztof PENDERECKI (1933)

Sonata n° 1 para violín y piano (1999)

I. Allegro

II. Andante

III. Allegro vivace

II

Richard STRAUSS (1864-1949)

Sonata en mi bemol mayor para violín y piano, op. 18 (1887/88)

I. Allegro, ma non troppo

II. Improvisation: Andante cantabile

III. Finale: Andante - Allegro

+ Estreno. Encargo del CNDM

Leticia MORENO, violín

Bertrand CHAMAYOU, piano

Duración aproximada: I: 50 min. Pausa II: 35 min.

Un estreno, una pieza tardía, un ejercicio de clase y el destello de un genio

Si bien en las obras de Granados y Penderecki que presentan hoy Leticia Moreno y Bertrand Chamayou el piano ejerce funciones de acompañamiento, en la obra encargo del CNDM al compositor malagueño Oliver Rappoport esto cambia. Sobre su *Dúo* comenta en pocas palabras: “Obra contemplativa de escasos materiales, sutiles cambios tímbricos transformados en el transcurso del tiempo donde ambos instrumentos tienen funciones complementarias. Acciones que crean reacciones en un discurso inicialmente calmo, con la incorporación de contrastes dinámicos”.

La sonata de un solo movimiento de Granados manifiesta la exquisita sensibilidad que éste poseía para la conjunción entre melodía y armonía. Dentro de su lenguaje por lo general neorromántico, en su *Sonata para violín*, publicada póstumamente en 1971, domina claramente la voz del instrumento solista recorriendo prácticamente todo su registro. El piano se limita a imitar los melismas en breves pasajes, como comentándolos, cuando no divaga en arpeggios arrojando al violín. Característicos de su estilo son los constantes vaivenes de ambos que parecen mecerse en aguas mansas. Solo hacia el final de la obra aparecen algunas turbulencias que pronto quedan resueltas, dando paso a un intenso final en el que, una vez más, el violín alza el vuelo desplegando toda su intensidad lírica.

Antes de llamar internacionalmente la atención y ser aclamado como uno de los compositores más originales de la vanguardia musical allá por los sesenta, y mucho antes de conquistar al gran público con su neotonalismo de finales de los setenta, Penderecki ya había compuesto toda una serie de obras que él mismo califica de rutinarias: “Durante tres años, mi primer profesor me exigía cada semana que escribiera una obra de estilo diferente: una pieza para piano al estilo de Brahms, Debussy, Beethoven, Honegger, Chopin, etcétera. Nunca escribí nada propio”. Entre estas se halla su *Sonata n° 1 para violín y piano*, cuyos tres movimientos hacen pensar en Shostakóvich y en sus ásperas armonías, no pocas veces cargadas de doble sentido.

Al igual que en el caso de Penderecki, la única sonata para violín de Strauss fue creada en los años de juventud, dentro de la dilatada vida artística del compositor muniqués que también acabó por compaginar la actividad compositiva con la de director de orquesta. El primero escribió su sonata a los veinte años de edad, el segundo a los veintitrés. ¡Pero aquí se acaban las similitudes! La sonata de Penderecki fue un encargo didáctico para completar su formación; la de Strauss muestra claramente al genio que se prepara para hacer grandes cosas en un futuro muy próximo. Con razón, su *Sonata para violín* es considerada como “la” sonata alemana más significativa del *fin de siècle*, una pieza “brillante, plagada de ingenio”, según el musicólogo Wilhelm Altmann; o anticipando el nuevo sinfonismo, según el musicólogo Fritz Schuh, “totalmente distinta a todo lo anterior por las libertades que se toma en las modulaciones cromáticas, anunciando algo que todavía está por llegar”.